

MARÍA DEL ROSARIO ACOSTA (Editora). Friedrich Schiller: estética y libertad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (2008).

*Oscar Cubo Ugarte*

Uno de los grandes logros de este libro dedicado a Friedrich Schiller es presentar de una manera panorámica la enorme riqueza temática que encierra el pensamiento filosófico de este autor alemán. Se trata de un trabajo editado por María del Rosario Acosta en el que se compilan un conjunto de artículos dedicados a indagar las relaciones que guardan el arte, la estética y la libertad en el pensamiento de Schiller. Uno de los aspectos más destacados de esta recopilación es que consigue ofrecer al lector hispanohablante una detallada exposición de la filosofía estética y política de Schiller. Los trabajos que se recopilan en el presente libro son obra de reconocidos especialistas en la obra de Schiller y la mayoría de ellos fueron presentados en el Encuentro Internacional sobre Schiller, organizado a finales del 2006, en conmemoración de los doscientos años de la muerte de Schiller, por el Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia.

Otro de los aspectos a destacar de la presente recopilación es la extraordinaria amplitud de puntos de vista bajo los que se analiza la obra de Schiller, ya que a lo largo de los distintos trabajos en él reunidos se presentan prácticamente todos los temas fundamentales de la filosofía de Schiller. Además, hay que señalar, que este libro se enmarca dentro de una línea editorial muy clara de la Universidad Nacional de Colombia, que promueve los trabajos más relevantes e importantes que se producen dentro del propio ámbito académico. En el caso de las ciencias humanas la Universidad Nacional de Colombia se destaca notablemente por publicar trabajos filosóficos de gran utilidad pedagógica, valor crítico y científico. Buen ejemplo de ello es el presente libro dedicado a presentar y explorar el complejo pensamiento político y estético de Schiller.

El libro está dividido en tres grandes apartados. El primero de ellos está dedicado a los dramas de Schiller y a su filosofía de la tragedia, consta de tres artículos, dos de José Luís Villacañas y uno de María del Rosario Acosta. El segundo de ellos está dedicado al problema de la libertad en la experiencia esté-

tica según Schiller y consta de tres artículos: uno de Ezra Heymann, otro de Jaime Francisco Troncoso Cerón y otro de Frederick Beiser. En el tercer apartado del libro se ofrece una cuidadosa traducción al castellano de dos importantes trabajos de Schiller de 1792, titulados: *Sobre el fundamento del placer ante los objetos trágicos* y *Sobre el arte trágico*. La traducción del primer texto corre a cargo de Miguel Gualdrón, y la traducción del segundo texto a cargo de María del Rosario Acosta. En ambos casos se trata de una traducción directa del alemán a partir de la *Nationalausgabe*, es decir, a partir de la edición académica de los textos de Schiller en alemán. También se ha tenido presente en la traducción la versión de dichos textos de la editorial Hanser Verlag, pero la paginación que siempre aparece entre corchetes es la paginación de la propia *Nationalausgabe*.

Por lo que respecta a la primera parte del libro, el texto con el que se abre este volumen colectivo sobre la filosofía estética y política de Schiller es un trabajo de María del Rosario Acosta, titulado: «El paso por el abismo: *Los bandidos* y la tragedia como fenómeno estético». En este trabajo se muestra cómo los dramas schillerianos están íntimamente conectados con la búsqueda humana de la libertad. Un claro ejemplo de ello lo encuentra María del Rosario Acosta en la figura de Karl Moor el protagonista principal del drama de *Los bandidos*. La experiencia de Karl Moor es la transfiguración del héroe en bandido y la tragicidad de la caída en los abismos. Nada hay en este personaje que no tenga motivaciones sublimes, pero ésta su grandeza es al mismo tiempo la causa de su desgracia y de su desdicha. Se trata, además, de un personaje que sin ser virtuoso permite destacar con especial énfasis la necesaria presencia de la virtud en el mundo. A lo largo de su trabajo, la autora del artículo señala acertadamente que el personaje del drama puede ser vicioso, siempre y cuando esto sirva para mostrar a través de él la virtud con más fuerza. En este sentido, el drama puede desempeñar una importante actividad pedagógica, sin que esto signifique suprimir la independencia del arte frente a su posible labor pedagógica y moral. Para María del Rosario Acosta la originalidad de Schiller consiste en defender la autonomía del arte sin que, por ello, éste quede enteramente desligado de su labor moral y educadora. El teatro puede educar al público, pero ésta no es su única y principal función. En el caso de Schiller sólo cabe hablar del papel educador del teatro en el contexto de una autonomía del arte y a través de los efectos estéticos que el arte es capaz de producir en el espectador.

El tema de la libertad también es abordado por José Luís Villacañas en su trabajo «Ambivalencia y omnipotencia: sobre la *Juana de Arco* de Schiller (*La doncella de Orléans*)». Para José Luís Villacañas, a diferencia de la Juana de Arco de Dreyer que se caracteriza sobre todo por su estatuto de víctima, la Juana de Arco de Schiller aparece como una poderosa fuerza que puede mover a todo un pueblo a realizar grandes hazañas, a pesar de que esto la conduzca a un fanatismo inhumano. La Juana de Arco de Schiller no es, según José Luís Villacañas, una víctima; al contrario, ella muestra un corazón helado, cuya búsqueda de una libertad omnipotente, termina llevándola necesariamente al fracaso. Al elevarse sublimemente por encima de la libertad humana y erigirse por encima de lo humano Juana de Arco se sitúa más allá de cualquier posibilidad humana. Pero ella pierde su carácter sublime cuando en su alma hace acto de presencia el sentimiento. De este modo su omnipotencia se va a pique, y descubre que la humanidad es indisociable de la muerte.

Enlazando con los mencionados peligros que trae consigo esta concepción inhumana de libertad, el segundo trabajo de José Luís Villacañas titulado «Maldiciones de la identidad: sobre *La novia de Mesina* de Schiller» explora el problema de una identidad que ha de pasar inexorablemente por la aceptación de la muerte y de la alteridad. La importancia de este drama de Schiller reside para José Luís Villacañas en que en él la discordia aparece como un elemento fundamental para el desarrollo de la identidad. Esta discordia no es posible sin la alteridad, cuyo reconocimiento se convierte entonces en un requisito imprescindible para asumir la tragedia de la libertad humana. Para José Luís Villacañas quien mejor es capaz de captar esta tragedia es el coro de la obra, que maneja siempre un punto de vista más profundo que el de los propios personajes del drama, puesto que el coro siempre acepta la dualidad y la diferencia que se dan cita en el ser humano.

El coro no es indiferente hacia los desgarros que llevan consigo todos los asuntos humanos. Por este motivo, insiste José Luís Villacañas que las críticas que realiza Hegel al final de sus *Lecciones de estética* sobre las diferencias entre el arte clásico de los clásicos y el arte trágico de los románticos no se pueden aplicar a la obra de Schiller, porque en sus dramas el coro no ejerce una apacible reflexión sobre lo que ocurre, descomprometida y pasiva, sino que se ve sumido en la propia escisión y dualidad de los personajes. El coro, como el propio drama, lo que pone de manifiesto son las dualidades insuperables de los seres humanos, quie-

nes no pueden renunciar, pero tampoco lograr una identidad plena. El reconocimiento de esta dualidad es para José Luís Villacañas fundamental en Schiller, porque en ella reside la esencial tragicidad de la libertad humana.

El trabajo de Ezra Heymann titulado: «Un pensamiento en polaridades: entre la voluntad y la *aisthesis*» abre la segunda parte del libro, donde se expone, como complemento a las reflexiones precedentes sobre el drama, las reflexiones propiamente filosóficas de Schiller. El trabajo de Ezra Heymann se adentra en el complejo diálogo y controversia que mantiene Schiller con la filosofía kantiana. Para el autor del artículo lo que el pensamiento de Kant aporta fundamentalmente a Schiller son herramientas conceptuales para desarrollar sus propias reflexiones morales y estéticas. Por su parte la correspondencia entre Kant y Schiller, también sirvió al primero para sensibilizar y humanizar su noción de libertad moral, ya que una noción de libertad que no tenga en cuenta la peculiar condición humana, siempre correrá el peligro de caer en la barbarie y el despotismo. Esto último se puede rastrear, según Ezra Heymann, en la *Metafísica de las Costumbres* de Kant, donde las reflexiones morales son indisociables del componente antropológico en el que se tiene que realizar la moral. La idea fundamental de este trabajo es hacer ver la recíproca y fructífera influencia que tuvo para Kant y para Schiller sus distintas controversias estético-filosóficas.

Por su parte, el trabajo de Jaime Francisco Troncoso titulado: «Sobre lo bello y lo sublime: ideal estético e ideal moral en Schiller» analiza las reflexiones estéticas de Schiller a la luz del problema de la libertad. El autor del artículo utiliza la confrontación entre los conceptos schillerianos de lo bello y lo sublime para presentar la tensión que hay en su filosofía entre el punto de vista estético y el punto de vista moral. La propuesta inicial de Schiller es, según Jaime Francisco Troncoso, buscar una vía intermedia con la que poder conjugar el componente moral y estético de la naturaleza humana, es decir, buscar una vía en la que los impulsos naturales y la libertad no se opongan sin más el uno al otro y puedan potenciarse recíprocamente. Es decir, el desafío de la filosofía estética de Schiller es lograr que la moralidad y la sensibilidad del hombre coincidan en la acción, sin eliminarse la una a la otra.

Para Jaime Francisco Troncoso esta vía intermedia es representada por la belleza, ya que la percepción estética de la belleza pone en juego la totalidad sensible-racional del hombre y promueve la reconciliación de sus aspectos antagónicos.

No ocurre lo mismo, sin embargo, con la experiencia estética de lo sublime, donde se da, por el contrario, una subordinación de lo estético a lo moral, y cuyo fin es elevar al hombre de lo estético a lo racional. Hay, pues, según Jaime Francisco Troncoso, una tensión fundamental en el tratamiento que realiza Schiller de la belleza y de lo sublime, que se decanta finalmente por el lado de lo sublime, ya que la belleza no constituye para Schiller un fin en sí misma y está subordinada a la experiencia estética de lo sublime. Esto último lleva a Jaime Francisco Troncoso a pensar que la reconciliación entre la razón y la sensibilidad no constituye para el último Schiller el ideal más elevado de humanidad, porque el ideal estético queda finalmente subordinado a un ideal moral.

Por último, Frederick Beiser en su artículo: «Un lamento. Sobre la actualidad del pensamiento schilleriano» vuelve a señalar la enorme riqueza de la confrontación intelectual entre Schiller y Kant, pero lo menciona con una clara actitud crítica, ya que su artículo a modo de lamento denuncia cómo esta confrontación ha sido ignorada y arrinconada injustificadamente por la historia de la filosofía a lo largo del siglo veinte y especialmente tras el final de la Segunda Guerra Mundial. Para Frederick Beiser a partir de ese momento el estudio de la filosofía de Schiller no sólo entra en una abrupta decadencia, sino que virtualmente desaparece del mundo académico. Incluso dentro de los actuales neokantianos apenas hay referencias a la obra de Schiller ni a su diálogo entablado con Kant. Más allá de los tópicos dominantes acerca de esta disputa, Frederick Beiser insiste en que la controversia entre ambos autores concierne a cuestiones centrales y fundamentales de la filosofía de Schiller y de Kant. De hecho, el autor de este trabajo ofrece valiosas indicaciones para desenredar falsos malentendidos y poner sobre la mesa los auténticos problemas a los que tuvieron que hacer frente los dos grandes filósofos alemanes por medio de sus reflexiones estéticas y morales.

Frederick Beiser defiende la importante contribución de Schiller a la mejora de la ética kantiana, al introducir en ella un ineludible componente antropológico a veces insuficientemente tratado por Kant. Por medio de esta incorporación de la antropología en la moral, las reflexiones morales de Kant pueden tratar al hombre como una totalidad sensible y racional al mismo tiempo. A través de todas sus observaciones lo que el trabajo de Frederick Beiser consigue mostrar es que el diálogo de Schiller con Kant no puede quedar desatendido en las facultades de filosofía, ni en los debates filosóficos actuales, al igual que Schiller

no debe quedar reducido a un destacado dramaturgo alemán, ya que su obra contiene una enorme riqueza filosófica. Nosotros también nos unimos a reivindicar la importancia filosófica de la obra Schiller, y por ello recomendamos encarecidamente la lectura de este trabajo recopilatorio sobre su filosofía, que sin duda es una gran aportación para que dentro del mundo hispanohablante Schiller vuelva a ocupar el rango filosófico que le corresponde.